

Protección Ambiental y Desarrollo Social – la ley, la interpretación, la alegría y la salud

Por Ann-Marie Svensson

Sin la interpretación local de los documentos y sus textos que definen nuestra naturaleza y nuestra comunidad no se logren los objetivos legales de la protección al ambiente. Sin embargo, con una implementación de programas adaptada y reconocida por la sociedad local aumentarán las posibilidades de éxito. Encontrando el sentido de un cambio o nuevo acontecimiento en la vida es vital para que se evite la sensación de frustración o de pasividad del individuo o del grupo.

México es un país reconocido por su avance legal en la protección al ambiente. Revisando los documentos legales se puede constatar que desde la ‘Ley General de del Equilibrio Ecológico y la protección al Ambiente’ al nivel federal hasta los diferentes programas de manejo de áreas protegidas se reflejan claramente las estrategias y visiones expresadas en documentos globales como p ej el programa de la UNESCO, Man and Biosphere. La mayoría de los documentos incluye también aspectos sociales. Al mismo tiempo que se protege a la naturaleza se debe fomentar la sustentabilidad social. Pero en ninguna parte se dice cómo. ¿Qué se debe hacer? Unas reflexiones sobre la importancia de economía, educación, cultura, lengua y género en la protección al ambiente – y sus lados más ocultos, la alegría y la salud.

PRESENTACIÓN

Represento en esta presentación a la asociación Ekomujeres – México Suecia que por el puro hecho de existir tiene que ver con el título Protección Ambiental y Desarrollo Social – la ley, la interpretación, la alegría y la salud. Ahora voy a explicar de qué manera...

Mi gran interés por México viene de once años de vida aquí, llegué en los años ochenta y desde entonces estoy estrechamente relacionada con su país de diferentes maneras. Durante estos años he visto grandes cambios en todos los aspectos; la economía – el libre comercio, la globalización, cómo vive la gente y han cambiado sus hábitos, el crecimiento de las grandes ciudades y en un cierto modo el abandono del campo. Todo ha pasado muy rápido. Desde la casa en donde solía vivir se ve ahora el gran signo de McDonalds en lugar de la silueta nítida de la Malinche – un símbolo de este cambio. Esto ha resultado en preguntas muy grandes y estoy constantemente buscando cómo se relaciona lo que pasa en el mundo. Mis preguntas se hicieron tan grandes hace unos diez años que tuve que inscribirme a la facultad de sociología en la universidad de Gotemburgo en Suecia para estudiar la ecología humana – o cómo el ser humano es interconectado con la naturaleza a pesar de fenómenos en la sociedad moderna que trata de separarnos de la naturaleza.

Lo que me interesa en especial es ver las conexiones entre los diferentes niveles en nuestra sociedad moderna y globalizada en relación al medio ambiente y la posibilidad que tenemos como actores locales como por ejemplo un municipio, una ONG o incluso como individuo a realmente ejercer un impacto en el desarrollo ambiental y cómo podría afectar a lugares muy lejanos, fuera de nuestra capacidad de previsión o imaginación. Por ejemplo podría ser de qué manera ustedes en Tequisquiapan podrían ser afectados de una manera u otra de una decisión que tomamos en la ciudad de Varberg en Suecia, al otro lado del mundo. O en el tiempo, cómo se van a notar las consecuencias de lo que hago ahora en el futuro?

Para regularizar la vida del humano en relación a la naturaleza existen las leyes ambientales, lo que debería ser un apoyo y guía. Igual que Suecia, Canadá o Alemania o muchos países más México tiene una legislación ambiental importante. Esta legislación se apoya en documentos globales tales como por ejemplo el MAB, Man and Biosphere, que no es una ley, pero un guía de alto prestigio de la ONU. He encontrado que sus indicaciones se reflejan en casi todos los documentos legales sobre el medio ambiente en México. Lo que me parece muy interesante es que estos documentos no dicen únicamente que se debe proteger a los bosque, los sistemas de ríos y lagos y la biodiversidad sino también que la protección se debe hacer en combinación con un desarrollo social lo que afirma que la sociedad humana y la naturaleza son sistemas interconectados y no separados. (bild från min uppsats, grön). Pero no se dice en ningún documento, en ninguna ley cómo se debe hacer para lograr este desarrollos social junto con la protección ambiental.

Ahora se puede preguntar si esto es un problema o no. En mi pequeña investigación que hice en México sobre las áreas naturales el no saber cómo se presentó claramente como un gran problema junto con otro más, el que no había dinero. Para el desarrollo, de lo que sea, se requiere dinero, fue un comentario común. Otro problema que también se notó tenía que ver con la educación. Un nivel educativo bajo parecía frenar las iniciativas de desarrollo y protección.

Del hecho de que esté hablando de las Reservas de la Biósfera es únicamente para poder ejemplificar lo que quisiera transmitir aquí. Las reservas pueden mostrar las grandes diferencias de contexto que puede haber entre reservas y reservas, en cuestión de naturaleza como de sociedad. Simbolizan las grandes diferencias entre lo que es el medio ambiente en general en p ejemplo el centro de México, en el sur de África o en el norte de Europa en dónde las sociedades tampoco se parecen mucho. Les voy a mostrar unas fotos:

1. Vattenriket (el Reino del Agua), Kristianstad



2. Nahá Metzabok, Selva Lacandona, México



3. Sierra Gorda, Querétaro, México



No hace falta decir que los documentos globales que se dirigen a lugares tan diferentes que vemos aquí, con sus diferentes situaciones naturales, sociales, históricas, educativas y económicas no pueden tener las mismas pautas de cómo hacer para llegar a un desarrollo social en combinación con la protección ambiental. Qué se debe hacer entonces? Porque es claro que no se puede aplicar el mismo método o la misma tecnología en todos los lugares y se va a solucionar todo. Podría más bien llevar a un desastre.

Esto es un punto crucial en la interpretación de los documentos. Encontré aquí un gran reto para todas las sociedades pero también una gran apertura hacia una infinidad de estrategias y soluciones a nivel local. Viéndolo de esta manera, un recurso muy grande sería el conocimiento del lugar de los habitantes que viven allí.

Cómo dije al inicio, mucho ha cambiado en la manera de vivir si comparamos como era en los años 60 och 70 – y hablo tanto de Suecia como de México. Tanta tecnología dirige nuestra manera de ser y vivir y fácilmente decimos que es ella que nos va a salvar del desastre ambiental. Lo mismo de la

economía – todo se ha economizado, hasta el valor de la flor más pequeña, y parece que sin dinero no vamos a llegar a ningún lado en nuestro trabajo ambiental. Creo que puedo decir que si la tecnología y la economía fueran los únicos factores que nos podrían salvar, ya no tendríamos problemas. Todo sería resuelto ya pero así no es. NO, quiero más bien mostrar lo importante que es fijarse en nosotros los seres humanos que hacemos uso de la tecnología y de la economía y como las vamos a implementar para que junto con un conocimiento local, amplio y respetado se pueden tomar pasos positivos.

Qué significa esto de un conocimiento local? Pues, para dar un ejemplo de cómo se ha trabajado localmente para llegar a ello, podría contar de la Reserva de la Biósfera del Reino de Agua en Kristianstad en Suecia. Ahí se creó un grupo de personas que tenían interés en salvar el área con sus humedales. Había mucha resistencia como estaba cerca de la ciudad. Se consideraba como un lugar medio feo, había mucho mosco en verano y no se veía muy claro su utilidad, especialmente económica. Bueno, empezaron a juntar información del área, lo más que se podía para identificar también a los grupos con interés en el área. Se acercaron a un grupo de biólogos que solía venir cada primavera para hacer análisis del agua para su investigación en la universidad; se acercaron al grupo de ornitólogos que observaba las aves migratorias; a la asociación de campesinos y productores de leche de Kristianstad; a las diferentes escuelas desde el nivel pre-escolar hasta la preparatoria; hablaron con el grupo de jubilados que solían organizar caminatas a lo largo del área – enfín, hablaron con medio mundo que tenía que ver en algo con el área, para que la gente hablara sobre ella – y así se juntó una base de conocimiento importante sobre el Reino de Agua. Este fue el punto de salida para el grupo que luego iba a organizarse para proteger el sistema de humedales de Kristianstad. Organizaron al mismo tiempo a todos los grupos con algún interés en los humedales para seguir y facilitar la comunicación entre los diferentes grupos. Su conocimiento e interés juntados creó al mismo tiempo una base vital para la protección del área que luego se hizo Reserva de la Biósfera. La reserva es importante para la biodiversidad y luego para la economía local ya que tenía que ver con la agricultura diversificada que todavía existía alrededor de la ciudad, y sobre todo río abajo. También está atrayendo a un gran número de turistas que vienen a caminar en este paisaje único para observar las aves y las flores – y es un punto de apoyo para las escuelas locales y sus clases y para muchas actividades de recreación.

Para mucha gente fue importante ser incluida en un proceso con algo que les interesaba, hasta fascinaba y de lo que tenían mucho conocimiento. El área formaba parte de su vida y de sus hábitos, su manera de ver la comunidad y su entorno, hasta parte de su economía local para los agricultores. La exclusión de estos grupos de personas de un proceso ambiental hubiera sin duda resultado en la frustración de muchos entre ellas por ser separadas de un sitio, de una parte de la naturaleza conocida. Ahora, con su inclusión al proceso de protección experimentaron la satisfacción de que su aportación formara parte de algo más grande, al mismo tiempo que creaba un sentido con lo que sabían y hacían con respecto a esta área cercana de humedales. El hecho de tener la sensación de sentido con lo que hacemos, y con nuestra vida, es crucial para el ser humano y su bien-estar y salud.

En conclusión quisiera decir que al crear un trabajo o una actividad ambiental local respetando a la cultura local y que incluya a los jóvenes y a las mujeres y que crea sentido y satisfacción para las personas que lo efectúa, se fomenta la salud en una sociedad. De esta manera un trabajo ambiental y local debería ser interesante para cada municipio ya que los gastos públicos de salud bajarán como resultado, no solo gracias a un ambiente limpio sino también gracias al hecho de que los habitantes

sean más alegres. El grupo Museo Vivo de Tequisquiapan es un ejemplo.